

*Así, en el primer semestre de 1951 las importaciones montaban en conjunto a 1.341,866 toneladas contra 1.055,784 toneladas del primer semestre de 1950; a las que supera, pues, en 286,082 toneladas. Las exportaciones realizadas en la primera parte de 1951 fueron por 2.326,210 toneladas contra 2.236,911 del mismo período de 1950, a las que superan también en 89,299 toneladas. En las importaciones, todos los meses, con la sola excepción de octubre, superan en 1951 al volumen de los mismos meses de 1950; mientras que en las exportaciones tenemos menor volumen exportado en julio, septiembre y octubre, frente a los mismos de 1950. En noviembre de 1951, las exportaciones superan en algo más de 10 mil toneladas a las de 1950, mientras que las importaciones lo hacen en 63,197 toneladas.*

*En resumen: el saldo comercial acumulado hasta noviembre inclusive de 1951, monta a la suma de 1,336.5 millones de pesos, de excedente de valor de las importaciones sobre las exportaciones, resultado de un valor de 6,196.3 millones de pesos para las primeras, y de 4,859.8 para las últimas.*

## LOS PRINCIPALES RENGLONES COMPRADOS

*Cuando se examinan las cifras de los principales renglones que componen el comercio internacional mexicano, se encuentra una primera rectificación al criterio numérico o cuantitativo corriente de las cifras de la balanza comercial de importación. Este criterio se afina más al conocerse la composición económica de toda la importación y la exportación.*

*Veamos algunos renglones de materias primas: México ha comprado lana por 8.6 millones de exceso en los meses enero-noviembre de 1951 que en el mismo período de 1950, esto es: contra 57.7 millones de 1950, compramos 66.3 millones en 1951. El hule crudo, imprescindible para la industria llantera, de juguetería, artefactos, accesorios, etc., es uno de los renglones de incremento más extraordinario por razones de previsión ante una posible contingencia internacional. Contra un gasto de 41.5 millones de pesos en los once meses de 1950, se ha invertido en 1951 un total de 172.6 millones; es decir, con un incremento de 131.1 millones de pesos o algo más del 300 por ciento. La tubería de hierro y acero, pasó de 80.6 millones en 1950 a 112.6 millones en 1951, con un aumento de 32 millones; la pasta de celulosa para papel, pasó de 46.3 millones a 100.6 millones, incrementándose, pues, en 54.3 millones; es decir, más que duplicándose. El papel blanco para periódico, pasó de 30.5 millones a 45.9 millones, con un incremento de 15.4 millones, equivalente a un aumento del 50 por ciento.*

*En los bienes de inversión, que pasan a formar el capital fijo de la nación en su estructura industrial y agrícola, no se encuentra un solo renglón que haya tenido reducciones o que el valor de sus compras hubiera permanecido en 1951 al nivel de 1950. Todos han registrado aumentos.*

*Por ejemplo, el material fijo para ferrocarriles, pasó de 54.5 millones a 91.4 millones, con aumento de 36.9 millones; las instalaciones de maquinaria, pasaron de 93.4 millones a 142.7 millones, con aumento de 49.3 millones; las máquinas aplanadoras y conformadoras, pasaron de 35.8 millones a 88.8 millones, con aumento de 53 millones de pesos; las máquinas impulsadas por medios mecánicos, pasaron de 179.5 millones a 245.1 millones, aumentándose en 65.6 millones de pesos; las refacciones para maquinaria, pasaron de 166.3 millones a 268.6 millones, con incremento de 102.3 millones, es decir, más del 80 por ciento de aumento sobre los once meses de 1950; los automóviles de todas clases, comprendiendo los armados en el país, pasaron de 287.5 a 544 millones con un aumento de 256.5 millones. Esta cifra comprende automóviles para pasajeros, automóviles para carga y omnibús, siendo el renglón de más consideración el de los camiones de carga. Los automóviles para personas, en sus dos terceras partes han sido armados en el país, procediendo totalmente armados del exterior sólo un tercio.*

*Pero el renglón que revela con más fuerza este crecimiento hacia la capitalización productiva del país, es el de importación de tractores, representativa de la mecanización de la agricultura mexicana, que*

ha pasado de 82.4 millones de pesos, a 135.7 millones, con un aumento de 53.3 millones de pesos; es decir, el 70 por ciento aproximadamente sobre 1950.

Frente a estos aumentos, en todo caso cuantiosos, los mayores gastos realizados en productos de consumo popular, manteca de cerdo, maíz y trigo, son de menor cuantía. Por ejemplo, el trigo, que antes representaba el 6.3 por ciento del valor total importado (en 1950), en los once meses corridos de 1951 sólo ha representado el 3.6 por ciento. En enero-noviembre de 1950 esta importación fué por 244.7 millones, mientras que en 1951 ha sido por 225.8 millones, es decir, que ha disminuído en 18.9 millones de pesos.

## PRINCIPALES RENGLONES VENDIDOS

Pero esta tendencia al incremento no es tan uniforme ni acentuada en las exportaciones, tal como las estamos analizando. Hay renglones, como los envíos de pescados frescos o refrigerados (cuya significación económica para el país es menor que en los demás casos de envío de materias en estado natural), los de henequén, plomo metálico y concentrado, plata afinada y petróleo crudo, que han sufrido reducciones en su valor total correspondiente al período enero-noviembre 1951 frente al de 1950. En todos estos casos, a consecuencia de las circunstancias internacionales determinadas por el Programa de Defensa de los EE. UU. y por su Ley de Defensa de la Producción, con el establecimiento de precios tope y, por último, la prohibición de adquirir estos productos del exterior a precios superiores a los fijados en el mercado doméstico norteamericano (caso del plomo). En otros, se debe a una situación desfavorable de precios y de aguda competencia exterior, o por la formación anticipada de stocks que han saturado la demanda normal (caso del henequén). Pero los avances realizados por otros renglones importantes de nuestra exportación han compensado con creces esas reducciones, determinando el mayor volumen y valor totales de la exportación en 1951 frente a 1950.

Han tenido cuantiosos incrementos de valor, por ejemplo, los envíos de café, que pasaron de 274.3 millones en enero-noviembre de 1950 a 352.8 millones en el mismo período de 1951, con aumento de 78.5 millones de pesos, no obstante que para todos los demás exportadores latinoamericanos de este grano ha habido una reducción en el volumen de sus ventas (véase, *Los Negocios en el Mundo*, sección Latinoamérica); el camarón, pasó de 66.3 millones a 76.4 millones, ganando 10.1 millones; el grupo de forrajes, pasó de 49.9 millones a 58 millones, aumentándose en 8.1 millones; el algodón, pasó de 691.6 millones a 995.7 millones, con un incremento de 304.1 millones de pesos, o algo más del 50 por ciento, debido a los precios altos vigentes en el mercado exterior; el cobre, pasó de 188.4 millones a 239.4 millones, con un aumento de 41 millones de pesos; el zinc, pasó de 136.8 millones a 228.1 millones, con incremento de 91.3 millones; el petróleo combustible, pasó de 58.7 millones a 142.4 millones, aumentándose en 83.7 millones; las telas de algodón, pasaron de 76.3 millones a 146.7 millones, ganando 70.4 millones, más del 90 por ciento; los hilos de engavillar (binder twine), aumentaron de 9.6 a 38.5 millones, en 28.9 millones, o sea que más que triplicaron su valor de venta en el período; y el hilo n-e. y las hilazas de henequén mejoraron en 5.6 millones, esto es, 40.2 millones en enero-noviembre de 1951 frente a 34.6 millones del mismo período de 1950.

Esta revisión de las cifras de valor de los principales renglones de nuestro comercio exterior, presenta con toda evidencia, por una parte, el significado económico de las importaciones mexicanas, favorable al desarrollo de su estructura agrícola e industrial; y, por otro, el esfuerzo productivo realizado ya por el país, que se traduce en un mayor volumen de ventas al exterior, necesario para el financiamiento de las compras económicamente productivas.